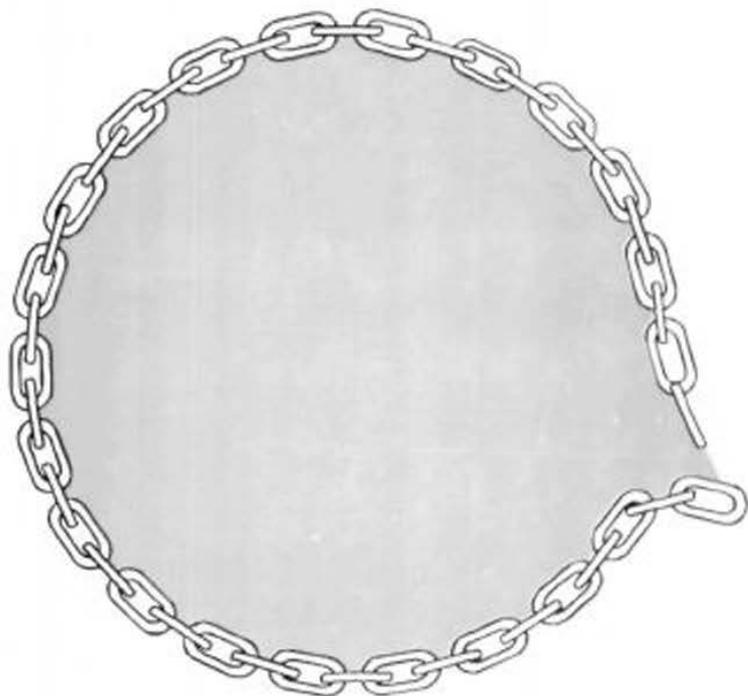


Algo de mí te llevas



Juana Meléndez

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

San Luis Potosí, S.L.P., México, 1994

Algo de mi te llevas

JUANA MELENDEZ

Algo de mi te llevas

con Elsa Hernández
Ocho, con el apoyo de
Meléndez

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

1994

A mi hija, a su esposo
y a mis nietos.

Expreso mi agradecimiento al Lic. Alfonso Lastras Ramírez por el apoyo que me ha proporcionado para la publicación de mi obra.

Mi reconocimiento al C.P. José de Jesús Rivera Espinosa, por su valiosa labor editorial, sus consejos y ayuda en la edición de este libro.

Vivir la poesía

Mar con playa despierta donde se contemplan
[las imágenes,
donde duele soñar y asomarse a donde hierve
[la sal.
Sólo el agua de los ríos canta, lava las
[silenciosas piedras
y conduce a recepciones de verdes y dorados,
simetría de frases luminosas que el poeta
[atrapa
al descubrirles oro con sus ojos de almendra.

Manchas del sol derivan en el pensamiento frío
cuando se sigue cauce de torrente seco.
Mas hay muestras de caracoles multiplicando
[ruidos
entre nidos de agua que inundan los oídos
y desbordan palabras al paso de la noche.

*Desde las llamas miles de hojas, atado de hojas
en donde escucho que alguien me llama y*

[repite

[mi nombre.

Chisporrotean las palabras, objetos que van de

[una vida a otra,

nudos por los que voy bajando, y despierto

rebanada en fragmentos sobre malecones

[turbios.

*El corazón golpea, la visión es cortada,
sueño donde vaga la sombra del huracán
que rompe el velamen de nuestro mundo;
mundo que rueda bajo un fuego invisible
dando vueltas alrededor del cráneo.*

Las olas se estrellan en riscos mudos

y debajo de la lengua hay un estruendo de

[dolor.

*De repente, un rayo abre los vidrios de la noche
y otra vez el mar agita sus azules crines.*

Poema

*Un día dejé escapar los pájaros
y, como manchas en el aire,
se perdieron en la lejanía.
Otra vez abrí las ventanas que dan al mar
y entraron todos los oleajes.
Los dejé quedarse.
mas hubo tanta sal y espuma
que abrieron en cruz mi pecho
y el corazón salió volando.*

Palabras

*Palabras, llamas de la constancia,
gotas de un río de memoria,
vida que transcurre de sed en sed,
silencios que entregan espejos,
hilos de luz que envuelven casas maltratadas
y entran a la vida abriendo puertas.
Palabras claras, luminosas
que son amor en el instante de su luz
poema o flor reflejado en el agua.*

Sensaciones

*Sientes el sol veraneando en tu cuerpo
y te deslumbran sus relieves,
climas apasionados que te desbordan como río.*

*Pero no es río, pez de oro que nada
con aleta invisible y habitada.*

*Es fuego penetrando en tu cuerpo
mientras la mariposa gira y la cigarra canta.
Un tenue olor de lluvia esparce música de
[arrullo.
Pero no duermes, no, sientes que ardes más
[que la llama.*

Visita

*Entra, siéntate junto a mí y aproxima
tu mano de luz.
Sacude el árbol de hojas de cielo
abre la boca del fónico bosque,
embotona mi frente
para llenar de flores la pradera blanca
y levante vuelo mi pájaro de agua.*

Acto

*Las aguas del alma agitan en el aire dormido
dos o tres pétalos nada más.
Los otros esperan extender su ala.*

*Un temblor ignorado, un olor de recuerdos
y las aguas profundas construirán tras los
[párpados
flor del sueño con placidez de luna.*

*Lleguen pues las aguas que prolongan
cada porción del alma.
Mientras la noche respira en mi almohada
la flor teje su perfume
y se ampara del frío con telas del corazón.*

Tan sólo son ascuas

*El corazón golpea con su húmeda ala
mientras la mano espera silenciosa
en pañales de sueño.
De pronto, saltan imágenes
de las fuentes vivas,
el agua corre y en los molinos canta.
Después, en el jardín,
Flores rojas, azules, amarillas,
un atado de amor trepando por el aire.*

*Alguien lo espera ¿Para quién es?
Sibilinas preguntas.
Sólo son ascuas ebrias de sol.*

Encuentro

*Caen estrellas en el agua y se ilumina el río
como mi rostro cuando tus besos.*

*Desde mis brazos tendidos la savia de mi
[corazón
lanza gorriones a tu encuentro.*

*Acércate, estamos en la vida,
y en esta noche con ambiente de trópico,
seamos el canto del verano que vuelve.*

*Después,
cuando el viento nos unte de frescura
y respiremos como árbol de verdes hojas,
fundidos ya los cuerpos sobre mullida hierba
e inmersos en un olor entre frutal y felino,
mi mano en tu mano reteniendo vida.*

Viajar

Viajar es ir trar la conquista de ojos y sentidos.
Lo que no se tiene se ansía y se espera encontrar
tras una puerta, una ventana con aroma a
[sueños
o en una calle con voces y silencios.
Y en el jardín de nunca más
sentir la transparencia de una fuente
que llovizne a nuestro paso su agua pura.
Sensaciones, olores, miradas y sonidos que se
[fugan
bajo el peso de los días que se desgastan
como la música lejana y su aire secreto
que despliega nostálgicas imágenes
que asumirán el azulado abismo del olvido.

Durante la pesadumbre

*Son trozos ocultos de uno mismo
algo que roe por dentro y fue hecho
de la propia materia.*

*Deambulan silenciosos, lentos,
de pronto se agitan como insectos
que amenazan.*

*Aparecen durante la pesadumbre,
pero son de uno,
proceden de un viejo ayer
reprimido, aterrador.*

*Vienen de las hormigas
de un fuego que se apaga
con sed de amor.*

Agua que suena

Tizones

*Tú mi vida, tú mi muerte
flor y espina encabritadas en mi alma
y con ambas arder y en tizones descuajarme
a chispazos azules que estallan
en roca de silencio.
Y a meterme carbones en los ojos,
a revolcar en cenizas
los gritos de dolor que escapan
al usurpar la realidad por un instante,
como si sólo para mí fulgurara
su calcinante sol.*

Como beber agua o comer un fruto

*¿Acaso no comprendes que las palabras no son
[las cosas?
Cuando escribo es la vida que me abre sus
[brazos,
la vida que trato de entender e intento decir;
y es mi modo, como beber agua o comer un
[fruto
que tal vez resulta dulce o ácido. No importa.
Es también como entrar en el mar donde las olas
rompen en el acantilado del silencio sus
[espumas
y de pronto, el caracol resuena al otro lado de
[la piel
donde un órfico pájaro canta.*

Cuando llegas

*Escribo a pulso y a veces
suelo surcar de amargura el papel.
Sin ayuda y a cuchillo
manejo un carrusel de palabras,
tacho, vuelvo a tachar,
y deshago las oscuras, por bobas, con martillo.
La papelera revienta, y llegas tú
te acercas y me dice: ¡Basta!
Por nada le das mucho a la lengua.
Dedícate a otra cosa, a la Bolsa, por ejemplo,
antes de que el hambre estalle
en tu plato de angustia.*

Horas de la noche agria

*Hay horas con olor a mal habitada covacha
a cosa súbita, sin vértebras.*

*Horas sucias con deseos abominables
y sudor inconforme con la historia.*

*Horas de noche agria
que destilan sofocaciones, rebeldías y venganzas
arrugas de lo oscuro que escupe
la sed de la sangre ciega de agua.*

Cosas que contar

A Ana Neumann

*Caminé veinte cuadras. Pude hacerlo.
Iba por aceras aspirando fresco aroma.
Era el aire, era yo,
era una tarde adorable.*

*Visité a una amiga y removimos hojas
del jardín que ya no existe,
Llovieron recuerdos,
salpicando los ojos.*

¿Qué pueden hacer dos viejas amigas?

*[oír música,
platicar, fumar cigarrillos, tomarse una copa
y chocar los cristales por la salud deseada;
mientras, se mordisquean las briznas de un
[fuego lejano
como si de nuevo se incendiaran los cuerpos
como si el ayer fuera hoy para sentir la vida.*

Te recuerdo

*A veces te recuerdo, sobre todo,
cuando uso la vaporera que me regalaste.
Como ella, te imagino, llena de agujeros
por donde entra el vapor
que lacera tu silencio.*

*El agua se cansa junto a carrizos fríos
y abandonaste el sitio donde estabas
solitaria y humillada.
Y te fuiste de bracara, renunciando a todo
al romper tu identidad con distancia.*

*Si antes era, como la muerte en vida,
Ahora es como la vida en muerte
y ya no sabes que hacer con tanta vida.*

El abuelo

*Peleó en la Revolución
sobre un caballo tordillo.
Mató un águila
escribía en el periódico
y contaba cuentos.
Un fute traía en la mano
de pura reminiscencia.*

*Tenía una mecedora para dormir la siesta
y cuando hacía frío se cubría
con un viejo abrigo,
el “chipiturco” decían los nietos.*

**Las puertas dan hacia
la noche**

*La noche acecha, alarga su oscuridad,
está allí ante las puertas sin resguardo
esperando la hora de beberse la luz.*

*Miro árboles empinados por encima de balcones
como queriendo mojarse con las últimas gotas
[de sol
y no se qué sacude mi alma,
si los árboles ansiosos del fuego que sintoniza
[la vida
o los crepusculares convoyes de la luz sumergida
bajo los morados de una hoguera que humea.*

*En la calle, por la que camino,
las baldosas se desgastan como el cuerpo,
y el paisaje se nos muere en los ojos,
y la noche entra en las casas, apresurada
por el fiero viento y, nadie la detiene, nadie.*

Pájaros

*Los pájaros se alejan golpeando los espejos.
Asomo a la noche que brama en el cielo
y sobre la luna graznan las gorgonas.
Qué hago aquí al hilo de los nudos de la sangre.
Sueño que sueño y me humean las manos.
Las aves volverán pero el jardín ya no existe.*

Naturaleza muerta

Mis años ya no se sostienen y los cuelgo
en la pared de los olvidos,
como un cuadro de naturaleza muerta.
Allí, sobre una mesa, flores marchitas,
la mordida manzana, un ramo de moradas
[uvas,
una granada abierta derramando
su sangre limitada, más la copa
para escanciar gotas del tiempo
y, al fondo, la oscuridad que asoma
hora del viaje que termina.

Ella

*No se cómo es, pero ella me persigue
como sombra, por calles amarillas.
Me intriga el silencio de sus pasos
y la niebla de su anónimo rostro.*

*Me da miedo, trato de huir,
de perderla en las calles oscuras
o atraparla y fundirla en un vaso de soles.*

*No se cómo es ella, pero estoy segura
que ha de alcanzarme un vago día
y por fin, la miraré de frente
en el instante mismo en que el aire
de mi aliento, arrastre su última partícula
hacia el espejo de sus ojos huecos.*

Conversación con la piedra

Para Gloria Velázquez

I

Dime piedra:

*¿Dónde se condensan las eras?
excavada, astillada, concentrado mineral
te llevamos entre espinas polvorientas.*

¿Dónde tu eco, dónde resuena?

Potencia mía:

*Desde los orígenes gasto las manos,
los ojos, la piel y espero en mi barro
la luz iluminando el techo de mi soledad.
Acoges pobladores, edificios, montañas
que terminan en derrumbes.
El polvo traído por el viento nos envuelve
y yo, mortal, lloro en este monte
cultivando la idea de que todo se acaba
y sólo quedas tú,
ojiva de la carne, polvo errante,
piedra y más piedra.*

Así, año tras año.

*Quemas tu vida, se te oscurece el día
y las sombras giran el uso que retuerce
hilos de angustia,*

*Tal vez nunca comprendas
que el río corre y canta
sólo que no lo escuchas
porque su voz está en el fondo
y no sabes bucear para admirar
la transparencia del silencio
donde ocurre la luz que la origina.*

*Y el juego se repite:
ardes y te apagas con el vendaval.*

Mínimos

I

*Partimos siempre
y siempre habitamos en otra parte.
El mundo es nuestro apetito,
lo muerdo, lo respiro
y todo él respira en mí.*

II

*Serían bellos tus ojos
si miraran tu alma repleta de sol.*

III

*Lo que no supe decirte
que en mi garganta se quedó atorado
encontró su llanto en el débil callar.*

¡Ya basta!

¿Será por siempre igual?

*Marginados, despojados de ancestral tierra,
oprimidos, explotados*

el dolor en el pecho y en el vientre

cuajándonos el hombre, creciéndonos la

[muerte.

Mi boca se agrietó de silencio

y el río de mi sangre me hizo hablar

somos los olvidados, los jodidos

y alzo el grito

porque cualquiera nos orina impunemente.

*Pero no me escuchan, no quieren oír de mi voz
palabras que descubran argucias falaces.*

A qué Dios, pues, he de dirigirme,
¿si los hombres no escuchan?
¿A qué justicia, hacia donde mis pasos?
A nuestro alrededor nidal de víboras
la rapiña carnífera crece
y crece la violencia escurriendo afanes
[mercenarios.

II

*Más de quinientos años ha recorrido mi muerte.
El agua de mi edad es ya una llaga.
La luz se desgajó del sitio verde
y mi cultura está casi amortajada.*

*Ahora el día es humo y la noche
sólo da señas avaras de la amanecida.
El viento oscureció solares pechos,
mala sombra de la piedra.*

*Caen las hojas del árbol de la vida
y largas son las horas del espanto.
La sangre es lamparón sobre la tierra,
huyo y me sigue un río de perros,
la sarna de su pelaje huelo
su corrupción la esparce el aire.*

*Y heme aquí con pies gastados por el polvo
usando el lenguaje de la sangre,
por si acaso logramos entendernos
y germine en cada gesto equidad y reposo
para poder nombrarnos todos "B'atz' il Winik"**

*¡Ya basta! el hacha hendida sobre el mundo
¡ya basta!*

*Lo gritamos con un solo corazón
y una misma esperanza:
la de oír el legítimo canto de los gallos
en el momento de anidar en plumaje de
[palomas.*

* *Del Tzo. ontahal, traducido como "los hombres verdaderos" por la antropóloga June Nash, en su libro "Bajo la mirada de los antepasados".*

La mirada busca

A Martha Cerda

*La ciudad se mete por todas partes,
se alarga, se ensancha, se encuadra
llena de muros, pliegues y escaleras.*

*Se camina entre piedras hacia abajo,
cansa, y se instalan los gemidos en su humedad,
unos salen a la puerta de estos días de dolor y
[polvo
ansiado toparse con el sol,
respirando de la vida el aire breve,
ahogándose.*

*¿Por dónde se llega arriba? La mirada busca
el cuerpo viaja por todo lo que lo rodea.
Un paso de agua, una brasa azul? Nada.
Ningún vínculo de luz para un círculo
[incompleto.*

Carta

A Alvaro Alvarez Delgado

*Te escribo en una noche cualquiera, con y sin
[esperanza.
Nuestros días son de un viento sucio que
[provoca
una desolación petrificada.
La tierra mueve su polvo y cae a montones
[sobre nosotros
la luz se quiebra, todo se hace oscuro, pese al
[fuego encendido
y empiezo a hablar entre minerales con ojos
[subterráneos
pozos que se llenan con un agua de olvido.
Las antiguas voces de diamante apenas
[resuenan como mar sepultado
Los caminos se estrechan, las calles son
[pedernales
y miedo, dolor y silencio son los pasos.*

Aquel sol tuyo y mío, se despojó de su áurea
[seda
no hay ni una sombra de amor bajo el cielo que
[nos mira indiferente
los árboles han perdido color y el viento
[desparrama
grises hojas que ruedan sin asilo, igual que el
[hombre
al fin y al cabo, todo entra en el juego de fin de
[siglo.

Ya no es posible cantar, el espíritu falla ante la
[realidad
no hay brillo de estrellas, los corazones y el
[amor están secos.

Hay quienes esperan un milagro y olvidan que
[éste se siembra
en las venas, después de renovar las estancadas
[aguas.

Nuestro mundo sigue de cabeza su impertinente
[viaje
violencia, hambre, injusticia, guerra y muchas
[más cosas
prueban que aquí estamos, que prosigue la
[desflorada vida
a duras penas, es esta larga noche que el tiempo
[olvidó,
donde ya no se puede dar cobijo al sueño
y hay que dejarle a la intemperie o sumirlo en
[el pecho
con el dolor tormentoso de estar agachados
[viendo cómo
el maldito poder empolla el huevo de la muerte.
Y voy por esta tierra de miseria sin saber a
[dónde
recogiendo el reguero de migajas sombrías.
Ojalá a la vuelta de una esquina encuentres la
[calle
que se nombra AMOR. Síguela, es nuestra
[esperanza.
Por lo pronto te envió mi corazón
guárdalo en la vigilia de tu pecho y vela con él
Quizá mañana, quizá. . .

SONETOS

Algo de mí te llevas

*Me has visto vivir de doce en doce
con un ansia de soles y de viento
y siempre tu me sales con el cuento
que serás para mí un puro goce.*

*Pero apenas disfruto un solo roce
de tu oleaje de mar, cuando ya siento
el zarpazo de sal y escucho el lento
redoble funeral doce tras doce.*

*Y me ves naufragar en una barca
de sueños y de sed, de hambre y deseo
que me nutre de angustia y me enmarca
en paisaje de sombras y de escarchas.
Huyes como ladrón y triste veo
que algo de mí te llevas cuando marchas.*

Todo se queda atrás

*Atrás el fuego burlador de anhelos,
los labios de la miel en primavera,
el brillo diamantino en la pradera
y el pétalo de luz, primicia en vuelo.*

*Cosas a medio andar en mis desvelos,
el frágil canto en memorial de espera,
limosnas en mis manos de quimera,
nostalgias de otras tierras y otros cielos.*

*Todo se va quedando en el camino
para luego enterrarse en las arenas,
los amores que embriagan como vino,
lo crecido en el ser de sol nutrido,
el eco de otras voces, las colmenas,
todo se queda atrás, hasta el olvido.*

Del correr del viento

*Verdadero en su gracia de tan niño,
tan tierno, tan expreso, tan galano,
que no se si tomarlo de la mano
o dormirlo en el seno con aliño.*

*Pero habrá de crecer y ya lo tiño
con el verde fulgor de lo lejano
mientras voy con mi paso cotidiano
al rescate de un poco de cariño.*

*Como agua en catarata corre el viento
rebota en las paredes de los días,
mi niño se hará viejo y presiento
triste se irá remando por mis venas,
dejándome en el hueso las estrías,
recuerdo de pasadas horas plenas.*

Despertar

*Despertar con el sol sobre del muro
sentir que la mañana nos acoge
al igual que la hoja que te arroje
al abrir tu ventana al viento puro.*

*Mirar que todo es luz y tan radiante
que no sabes si es luz o es rocío
si aroma o canto, si matiz de estío
que fundidos se quedan al instante.*

*Pues hay tal hermosura, tal sosiego
que de pronto a los ojos se revela
algo de cielo y ala descendiendo
hasta tu corazón y frente en vela,
algo de lumbre para ir ardiendo
toda la sangre en el dorado riego.*

Elegía

“En las tinieblas dispondré mi lecho”

Libro de Job

I

*En cima de ciprés la luz se acuesta
y hunde su lengua oscura en alta nieve;
un angel neblinoso cruza leve
por los follajes de la gris floresta.*

*Luna de escarchas el silencio apresta,
pero la noche muda sólo bebe
un rayo frío. ¡Ay!, mi pozo llueve
y se anega la nada de tu siesta.*

*Ya en las tinieblas se dispuso lecho
para olvidar la carne lacerada,
y el polvo y la ceniza le hacen techo.*

*Iú, en palomar de sombra, yo, en el río,
esperando en riberas, angustiada,
el silencio de Dios a pesar mío.*

II

*Campo de soledad, duro destino
que hinca callado su raíz de sombra,
'cuánto dolor que a mi dolor asombra'
'cuánto hueco sin ecos del camino'*

*Pasan las horas, el amor, el trino,
la nave por el aire que la escombra;
sobre la noche, sobre el tiempo, sombra,
llenando el hondo mar donde me inclino.*

*¡Ay!, déjame, aquí elegir tu muerte
y llorarte en el agua, en la campana,
donde mi corazón quisiera verte.*

*Y ¿quién ha de llorarme a mí mañana?
¿Quién sentirá el silbo de mi aliento?
Dirán que fui palabras, polvo, viento. . .*

**Como en las horas de la
edad primera**

I

*Vengo del monte a sorprender la vida
aquí estoy, y la miro frente a frente,
tengo un rostro, un nombre y una fuente
que me tienen la voz empueblecida.*

*Hacedme sitio que ya está crecida
esta verdad que aspiro lentamente,
se que soy y me aguarda ya impaciente
el más serio quehacer, el de la vida.*

*No me preguntes más, si antes yo no era,
estoy aquí en este pecho mío
como en las horas de la edad primera.*

*Un pez dorado asciende por mi río,
bate las olas de la primavera
y el círculo de frutas del estío.*

Por todo eso y más

A Lunia Toscano

*Por la estrella que el sueño me ha velado
por el brillo que el iris le consume
esa lágrima inmensa que resume
lo que nunca nos hemos encontrado.*

*Por la calle de sol que he caminado
con alma soñadora que me sume
en abisal donde mi edad asume
el yo en su decrecer creciendo osado.*

*Por todo esto y más, digo que existo
y aunque el por qué y el para qué ignoro
ya no pregunto más, ni me resisto
a disfrutar lo que me queda en mieles,
los recuerdos que llueven y el coro
silencioso del verso en mis papeles.*

Carpe Diem

A Carmen Valdez y Ana Ma. Galindo

*No dejes que el nuevo año te sorprenda
pintando de amarillo sus escaños
ama, sueña y asume los engaños
de la efímera rosa de tu senda.*

*Vive, canta, ilumina tu tienda
mientras recibes los dorados baños,
goza la vida sin pensar en años
ni que un día su curso se detenga.*

*¿Para qué y por qué contar las horas
de lo que ya se fue? Ayer sí era
pero ya no es y el porvenir ignoras.
Goza el momento en su unidad entera
el tiempo sólo es suma de las horas
pero la vida es una, y no espera.*

Estaciones

Primavera

*Cómo duerme la casa, tan ligera,
que solo al parpadear, el rojo río
se apresura a vencer el viento frío
y hojas de llama arrastra hasta la hoguera
que, anillada en ceniza, sólo espera
el soplo que alza cresta. Con qué brío
despierta la raíz desde lo umbrío
y se enciende la luz de primavera.*

*Ahora está la casa iluminada
concediéndole asombro a la materia,
asombro de la vida en la mirada
que traspasa cada una de las cosas,
los pájaros sin límite, y la arteria
sitiada en la frescura de las rosas.*

Verano

*Sol fuerte de cigarras reluciente,
sol de aceite de humo de locura,
sol que galopa en sangre y nos tortura
al restallar su látigo serpiente.*

*Sol de embriaguez, de tropical corriente,
embarbado de hogueras asegura
un cocimiento lento que inaugura
en el árbol azul pájaro hirviente.*

*Oh, emanación del día que te alejas
por el ámbar camino de la tarde,
y sin saberlo, sin saberlo dejas
todo un peso de cal. Ya no hago alarde
de pisar en tus plazas de amaranto,
pues para esta estación ya no es mi canto.*

Otoño

*Súbita o lenta luz, lisa y dorada,
íntegra luz en flor que se desliza
entre árbol y cielo, como brisa
empapando de oro la mirada.*

*Luz que se va cayendo, luz mojada
de pájaros de incendio que sin prisa
sobre mi frente avientan la ceniza,
suma de una estación iluminada.*

*Breve nido de luces, pez de oro
untado sobre de un espejo de agua.
Los brillos que me ha dado son el coro
de gotas de nostalgia que ha sorbido
esta reseca tierra donde fragua
la noche que ha de enviarnos al olvido.*

Invierno

*¿En qué momento entró? Cómo es que vino
y sin decir palabra acuesta el fuego,
desde aquel cuya lumbre vela un ciego
hasta el que ardiendo suena su oro fino.*

*¡Oh pesadas traiciones del destino!
Tanto andar crepitante y sin sosiego,
compitiéndole al sol para que luego
mis huesos suden hielo decembrino.*

*Y, aunque de lana azul me vista, siento
todo el dolor de llama que se inclina
como el ala que en vuelo dobla el viento.*

*Y a mal caer de pronto con un huésped
cuyo instinto en descenso me encamina
a tumbarme de espalda bajo el césped.*

**Mi movimiento
es de árbol**

*Mi movimiento es de árbol, tierra mía,
tú eres raíz, mi corazón es planta
fiel al sol y a la luna que levanta
algo que está en la sombra todavía.*

*hacia el cristal altísimo del día,
donde el viento se azula y agiganta,
toca la sangre, vibra el alma y canta
como bosque dorado al mediodía.*

*Alzame, desbocado puño, tira
con fiera mansedumbre de la rama
que el universo de mi sangre gira.*

*Cada jalón será un arroyo, luego
crecido río, plenitud de llama
tatuándome de luna con su fuego.*

Si pudiera . . .

A Alba Puig Domenech

*Si mi sueño, si acaso se pudiera
con una luz danzante abrir el día
sobre esta tierra desolada y fría,
donde ya nada es lo que antes fuera.*

*Y si luego al latido descendiera
todo el fulgor de un alba labrantía,
aurora real en tu alma y en la mía
con sol de nido anclado en la pradera.*

*Si pudiera, estaría la figura
marcando el nuevo paso de la historia,
dando por campo el corazón de anchura.*

*Pero es el tiempo de los pasos secos,
de vaciarnos de cantos la memoria,
de pedrear hasta el aire de sus ecos.*

De salutación

1

*El sol, el sol en llama o mariposa,
con sus plumas radiantes abre el día
toca la tierra y pone en cada cosa
un milagro de luz y de poesía.*

*El sol, el sol, con su lumbre olorosa
fuego que canta y, cuya melodía
es silencio y es ala que se posa
en la palabra vuelta epifanía.*

*Y arando voy el campo del sonido
por la selva tendida en su blancura
y en lo poco o en lo mucho recorrido
con la más pura esencia de colmenas
un parabién deslizo en la escritura:
el sol, el sol hasta colmar tus venas.*

2

*La mano ya se curva diligente
se apresura a tender en campo mudo
puntos de luz que lanza sol desnudo
y me inflama de música la frente.*

*Ademán amoroso con que gano
los ojos para oír mientras las venas
con ansia multiplican las colmenas
y sorprenden con mieles a la mano.*

*La mano que se mueve en el momento
que anillo corazón y pensamiento
y hacen sonoro el campo, estremecida.
Y al brindarte la forma contenida
en los catorce versos a que obliga,
te doy el parabién con mano amiga.*

3

*Un año más se lanza fugitivo
y su relevo llega con presura,
a su paso la vida se madura
bajo un sol que llameando cruza altivo.*

*Lo vivido se suma en cada arribo
y añejado en tinaja se asegura
cosecha del ayer que se depura
con racimos de azul y fuego vivo.*

*Por eso tu amistad —ventura mía—
es vino que en arcón resguardo avara;
así disfruto más tu compañía.*

*Mi mano, ahora, entre las tuyas toma
y con ella la rosa más preclara
para aromar el año que ya asoma.*

4

*No te puedo ofrecer de otra manera
un parabién en brazos de esta hora
sin sol ni balsas de agua donde aflora
el armonioso canto. Yo quisiera
que un ritmo de alas nos moviera
las grávidas palomas sin demora,
y el gallo jubiloso de la aurora
en un cálido aire se nos diera.*

*Perdona si mi abeja no te entrega
de la flor aromosa su sustento,
mi lengua se resiste en hora ciega.
Y no puedo forzar a la memoria
en un tiempo sin polen que presiento
el más árido y torvo de la historia.*

5

*Año nuevo vida nueva. ¡Apoco!
El tiempo se camina con la muerte,
devora las pisadas, de tal suerte
que termina con todo poco a poco.*

*Pero vivir no es tiempo, es más complejo,
es el constante fluir del río que avanza.
Agua que suena, se reposa, danza
y rompe su multicolor espejo.*

*Agua que sueña entre sus dos orillas
dejando siempre huecos en arcillas;
agua de soledad que se resiste
al espeso silencio de los hielos,
mientras el tiempo, como toro embiste
dudando entre paloma y asfodelos.*

6

*El tiempo me penetra como río
que atraviesa por piedras y pradera.
En su cauce los sueños, la palmera
y el agua que se lleva ya la mía.*

*Mas para tí el cristal en el estío
el tulipán de fuego y luna entera
que azula el vuelo de la primavera
y madura la luz que tanto ansío.*

*Estará todo bien si me acompañas
donde el agua con cielo caminante
para nacer un bosque de mañanas
y rellenar con pájaros la vena.
Y que todo se inicie nuevamente
para la vida, sí, para la buena.*

Despedida

*Ochenta años, jornada de un día vivido
mal y bien al llenarme de arroyos
para el frescor de mi casa;
en ella no hay edad.*

*Pero,
la primavera ya no llega a mi puerta,
en mi cabeza se aposenta la nieve
y mi jardín no florece.*

*Un día ya no estaré para la transparencia
del profundo silencio
y el rumor satisfecho del cielo girasol
que se abre con el sueño de la hierba
donde no ocurre nada, sólo la luz
que ronda con lámparas de paz dormida
entre mis manos de adiós.*

CONTENIDO

Vivir la poesía	9
Poema	15
Palabras	19
Sensaciones	23
Visita	27
Acto	31
Tan sólo son ascuas	35
Encuentro	39
Viajar	43
Durante la pesadumbre	47
Agua que suena	51
Tizones	55
Como beber agua o comer un fruto	59
Cuando llegas	63

Horas de la noche agria	67
Cosas que contar	71
Te recuerdo	75
El abuelo	79
Las puertas dan hacia la noche	83
Pájaros	87
Naturaleza muerta	91
Ella	95
Conversación con la piedra	99
Mínimos	105
¡Ya basta!	109
La mirada busca	115
Carta	119

SONETOS

Algo de mí te llevas	127
Todo se queda atrás	131
Del correr del viento	135
Despertar	139

Elegía	143
Como en las horas de la edad primera	147
Por todo eso y más	151
Carpe Diem	155
Estaciones	159
Primavera	161
Verano	162
Otoño	163
Invierno	164
Mi movimiento es de árbol	165
Si pudiera . . .	169

DE SALUTACION

Uno	175
Dos	176
Tres	177
Cuatro	178
Cinco	179
Seis	180
Despedida	181

Por acuerdo del Sr. Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Lic. Alfonso Lastras Ramírez, este libro se imprimió en los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina. La edición estuvo al cuidado del Sr. C.P. José de Jesús Rivera Espinosa y fue concluída el 25 de noviembre de 1994 y consta de 500 ejemplares.

LIBROS DE POESIA PUBLICADOS

Río sin Orillas. Ed. Con el perfil de "ESTILO", 1954, San Luis Potosí, S. L. P.

En el cauce del sueño. Con el perfil de "ESTILO", San Luis Potosí, S. L. P.

Voces del hombre. Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1961.

Con el tiempo y un pájaro. Prólogo de Antonio Castro Leal, U.A.S.L.P., 1965.

Esta dura nostalgia. Ed. Academia de Artes y Ciencias, S. L. P. 1970.

Mirando bajo el árbol donde los astros cantan. U.A.S.L.P., 1972.

Acto que afirma. U.A.S.L.P. 1976.

De tí, de mi y del tiempo. Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

Desde la mirada. U.A.S.L.P., 1981.

Páginas escogidas. Colección Cactus, U.A.S.L.P. 1985.

Tratando de encender palabras. U.A.S.L.P. 1990.

Ningún literato cuenta con la seguridad de que hará algo importante, la mano va cambiando, detrás de ella se encuentra el oficio, el talento, la ambición y la suerte, siendo ésta la más dudosa, pues, ¿quién puede saber que sus escritos vayan a conservar esa "suerte" después de cincuenta años? Juana Meléndez tiene casi cuarenta años de estar escribiendo, dan testimonio sus varios libros pero, no se puede predecir si algo de ellos perdurará. Lo que sí no se puede negar es su valiosa colaboración a la cultura.

En el presente volumen hay una temática diversa, son poemas que no renuncian a la fuente vital, instantes plenos de silencio, de tensión, fieles a la realidad humana, al tiempo y a su amor por la creación literaria, sin desdeñar la forma más concentrada de la creación verbal: el soneto.

Sin rugidos ni aspavientos ha preferido enriquecer sus horas de soledad mediante la proyección de la mirada en la voz, percibiendo con corazón y sentidos, como intermediarios, ansiando el aire que alienta amaneceres rebosantes de mejores tiempos, para desterrar el peso de la sombra que cubre al nostálgico animal que somos.